

Contextos de vulnerabilidad socioeconómica y ambiental de mujeres del Magdalena, Colombia



Socioeconomic and environmental vulnerability contexts of women in Magdalena, Colombia.



Contextos de vulnerabilidad socioeconómica y ambiental de mujeres del Magdalena, Colombia

Esta publicación fue realizada por la Corporación Cambio Sostenible, una entidad sin ánimo de lucro, constituida en el año 2020, cuya misión es promover el desarrollo sostenible para la equidad social.



Editado por Yessenia Moreno Giraldo

Coordinación de la investigación Kenny Stiven Espinoza

Segunda edición

Septiembre, 2026



Esta obra está disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0 Internacional

[CC BY-SA 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/)



Tabla de contenido

1.	Introducción.....	6
	Un asunto de género	6
2.	Metodología.....	7
3.	Resultados.....	7
3.1.	Caracterización.....	7
	Ubicación:	7
	Violencia de género e intrafamiliar.....	8
	Vulnerabilidad socioeconómica.....	9
	Salud y medio ambiente.....	9
3.2.	Categorías de vulnerabilidad social y ambiental	9
	Correlación entre la dependencia e influencia:	11
3.3.	Respuestas a las vulnerabilidades sociales y ambientales.	13
	Interseccionalidad	13
	Educación ambiental.....	13
	Fomento del emprendimiento:	14
3.4.	Recomendaciones generales:.....	14
4.	Conclusiones.....	15
5.	Bibliografía.....	16



Contextos de vulnerabilidad socioeconómica y ambiental de mujeres del Magdalena, Colombia

Socioeconomic and environmental vulnerability contexts of women in Magdalena, Colombia.

Kenny Stiven Espinoza¹, Yessenia Moreno Giraldo²

¹Trabajadora social, experta en género, investigadora yesseniamorenog@cambiosostenible.org

²Ingeniero ambiental, investigador, Co-director de Cambio Sostenible corporacion@cambiosostenible.org

Resumen

La región Caribe es una de las zonas con mayor incidencia de pobreza multidimensional en Colombia. A esto se suma una gestión pública débil, desigualdad entre territorios, afectación de ecosistemas y, en materia de género, barreras y brechas muy marcadas. En el departamento del Magdalena la brecha salarial es la más amplia de la región: los hombres ganan en promedio entre \$220.425 y \$287.198 pesos más que las mujeres (PNUD, 2021). El presente estudio busca identificar las oportunidades de respuesta a las vulnerabilidades sociales y ambientales de mujeres del departamento del Magdalena en Colombia. La investigación se desarrolló mediante una metodología de revisión bibliográfica, aportes de autoridades y expertos en la temática y posterior análisis de variables bajo enfoque MicMac. Entre los principales hallazgos, se identifica un incremento del 5,8% de casos de violencia basada en género en el Magdalena, estas violencias están dirigidas en un 80% a mujeres, 19% a niñas, el principal tipo de violencia en mujeres es la física, mientras que en menores es la violencia sexual. Estas situaciones, junto a la discriminación y la ausencia de educación ambiental son las principales vulnerabilidades socioambientales de mujeres. Se concluye que las acciones para tomar en cuenta por parte de autoridades y entes interesados en las mujeres del territorio deben ser diferenciales, transversales al curso de vida y a la actividad ocupacional. Hay muchas oportunidades de superar las vulnerabilidades sociales y ambientales, entre ellas, integrar acciones que puedan impactar de forma sistémica a las diferentes dificultades que enfrentan.

Palabras clave: Desigualdad, Género, Gestión Ambiental, Colombia, Magdalena

Abstract

The Caribbean region is one of the areas in Colombia with the highest incidence of multidimensional poverty. This is compounded by weak public administration, territorial inequality, ecosystem degradation and, in terms of gender, significant barriers and disparities. In the department of Magdalena, the gender pay gap is the widest in the region: on average, men earn between COP 220,425 and COP 287,198 more than women (UNDP, 2021). This study seeks to identify response opportunities to address the social and environmental vulnerabilities faced by women in Colombia's Magdalena department. The research was conducted using a literature review methodology, incorporating contributions from authorities and experts in the field, followed by an analysis of variables using the MICMAC method. Among the main findings, the study identifies a 5.8% increase in cases of gender-based violence in Magdalena. Women account for 80% of those affected and girls for 19%. Physical violence is the main type of violence experienced by women, while sexual violence is the most prevalent among minors. These circumstances, together with discrimination and the lack of environmental education, constitute the main socio-environmental vulnerabilities affecting women. The study concludes that the actions undertaken by authorities and organizations concerned with women in the region should be differentiated and transversal across both the life course and occupational activities. There are numerous opportunities to overcome social and environmental vulnerabilities, including the integration of actions capable of addressing, in a systemic way, the different challenges women face.

Keywords: Inequality, Gender, Environmental Management, Colombia, Magdalena





1. Introducción.

La región Caribe, ubicada al norte de Colombia, se encuentra conformada por ocho departamentos: Atlántico, Bolívar, Magdalena, La Guajira, Cesar, Córdoba y Sucre, e incluye al departamento insular del Archipiélago de San Andrés y Providencia y Santa Catalina. Limita al norte con el mar Caribe, al oriente con Venezuela, al sur con la región Andina y al occidente con la región Pacífica, su superficie es de 132.288 km², lo que equivale al 11,6 % del territorio nacional. (DANE, 2023)

A nivel económico esta región registra una incidencia de la pobreza multidimensional de 17,9 % en 2025, siendo la segunda más alta del país y superando ampliamente el promedio nacional de 9,9 %. (DANE, 2026, p. 6). Este escenario evidencia que el Caribe es un territorio de Colombia en el que la pobreza afecta a sus habitantes de manera significativa; a su vez, la diversidad de su composición étnica y poblacional, así como su estructura productiva y laboral, muestran la necesidad de tener en cuenta su heterogeneidad para formular políticas y soluciones que respondan de forma efectiva en cada uno de sus departamentos.

El desarrollo estructural en institucionalidad y garantías estatales en la región es desigual y lento, por lo que actores como el Banco Mundial, han calificado al Caribe como *pobre*¹ en gestión pública (2022). Esta problemática se evidencia en los niveles de desigualdad que registran los diferentes territorios que lo componen.

Por otro lado, el Caribe Colombiano presenta ambientalmente un panorama de afectación de Manglares, Bosques secos y humedales, así como contaminación de cuerpos de agua, cambio climático, pérdida de biodiversidad y carencia de concientización/participación en el cuidado y la preservación ambiental. Sumado a ello, es receptor de todos los resultantes ambientales de los procesos naturales y antrópicos de la región Andina que, en conjunto con la propia región del Caribe, alberga cerca del 90% de la población del país, y soporta el mayor grado de transformación de la base natural (Steer, Arias, Sierra, Ocampo, & Ocampo, 1997), contribuyendo significativamente a agudizar problemáticas del territorio.

Un asunto de género:

Colombia ha avanzado en la construcción de una agenda de equidad de género, contando hoy con “la creación de un marco legal y de política pública que busca garantizar los derechos humanos de las mujeres” (UNICEF). No obstante, el cumplimiento y aplicación de estas aún representa un reto, pues persisten fuertes obstáculos socioculturales y geopolíticos.

Es así como, la violencia basada en género sigue siendo una realidad que afecta a mujeres y niñas de todo el territorio. Desde la ley 1257 de 2008 se tipifican las tipologías de daño (física, psicológica, sexual y económica y patrimonial), todas ellas presentes de manera frecuente. Estas situaciones no son hechos aislados: se agudizan por la

¹ Entiéndase a la pobreza no solo como un problema de bajos recursos económicos, sino también de deficiencias en recursos públicos, infraestructura y atención activa del Estado (Yanes C Echeverri, 2022)



naturalización de conductas, la falta de oportunidades económicas y la baja educación sobre derechos, y afectan de manera especial a mujeres de zonas costeras, rurales y grupos étnicos, que además enfrentan mayores barreras para acceder a mecanismos protección.

De manera que, las mujeres siguen enfrentando desventajas en la distribución de los ingresos, lo que se explica en gran medida por la disparidad en la designación de tiempo para el trabajo remunerado y el no remunerado. Aunque la participación femenina en el mercado laboral ha aumentado, esto no se ha correspondido con una mayor asunción de responsabilidades domésticas por parte de los hombres, perpetuando la desigualdad (OIG, 2021). Las mujeres dedican significativamente más horas que los hombres al trabajo doméstico y a labores de cuidado sin ser estas reconocidas, redistribuidas y mucho menos retribuidas, situación que limita sus posibilidades para desarrollar actividades generadoras de ingresos o generando una doble jornada laboral que implica una sobrecarga que afecta el bienestar de las mujeres.

En esta misma línea, la desigualdad no sólo se ve representada en *la división sexual del trabajo*², también se evidencia en la brecha salarial y de empleabilidad en la región, mostrando la necesidad de hacer hincapié en el departamento de Magdalena. Según el PNUD, 2021: “Para el caso de la región Caribe, el departamento del Magdalena, es el territorio con mayor brecha salarial entre mujeres y hombres, los hombres ganan, en promedio, COP \$287.198 y COP \$220.425 más que las mujeres”. Las condiciones salariales se unen a los índices de empleo, en los cuales se denota que los hombres mantienen mejores indicadores en este aspecto que las mujeres, aunque ambos por debajo del promedio nacional (Yanes & Echeverri, 2022).

Por otra parte, las mujeres de la región Caribe y específicamente en el departamento de Magdalena tienen un vínculo muy estrecho con el ambiente: algunas de ellas dependen de él para el sustento diario desde actividades como la pesca, la agricultura y el abastecimiento de agua, por lo que son quienes viven las consecuencias directas de los efectos de la degradación de los ecosistemas, la contaminación mediante el mal manejo de residuos sólidos y los cambios en el clima. No obstante, su participación y la inclusión de sus saberes y voz se ve limitada en las decisiones ambientales. Resignificar su papel en el ambiente es fundamental, para proteger los territorios y lograr una gestión ambiental verdaderamente sostenible en la región.

En respuesta a esto, en el año 2022 la Corporación Cambio Sostenible realizó un diagnóstico situacional donde identificó la necesidad de priorizar a mujeres habitantes del departamento del Magdalena en espacios de inclusión social como mecanismo de resiliencia a la brecha histórica, social y económica que atraviesan, reconociendo su pertenencia a comunidades costeras, pescadoras, grupos étnicos, población LGBTIQ+, adultas mayores y personas cuidadoras.

El presente estudio busca identificar las oportunidades de respuesta a las vulnerabilidades sociales y ambientales de mujeres del departamento del Magdalena, Colombia.

² *“La división sexual del trabajo que apareció con ellos no sólo sujetó a las mujeres al trabajo reproductivo, sino que aumentó su dependencia respecto de los hombres, permitiendo al Estado y a los empleadores usar el salario masculino como instrumento para gobernar el trabajo de las mujeres.”* (Federici, 2010, p. 110)

2. Metodología

- 2.1. Se realizó un análisis bibliográfico del departamento del Magdalena y la situación de mujeres, a través de consulta en fuentes académicas y de autoridades departamentales como la Secretaría de la Mujer de la Gobernación del Magdalena.
- 2.2. Adaptación de método MicMac de Godet (2007): Se realizaron sesiones colaborativas de sistematización de variables que definen la problemática central para posteriormente realizar un análisis sistémico, agrupando variables relacionadas con las vulnerabilidades sociales y ambientales, tabulando su correlación e influencia entre sí, para generar un plano cartesiano que determine las variables más estratégicas para abordar en el corto y mediano plazo y generar recomendaciones a los actores involucrados.

3. Resultados

3.1. Caracterización

La caracterización del departamento del Magdalena es la siguiente:

Ubicación:

Se encuentra ubicado en el norte de Colombia, limita al norte con el Mar Caribe, al sur con los departamentos de Cesar y Bolívar (cuya frontera está marcada por el río Magdalena), al este con los departamentos de la Guajira y Cesar, y al oeste con los departamentos de Bolívar y Atlántico. En el gráfico 1 se hace geolocalización del departamento desde una vista exterior a lo local. Este departamento cuenta con 29 municipios y un distrito capital, el cual es la ciudad de Santa Marta.

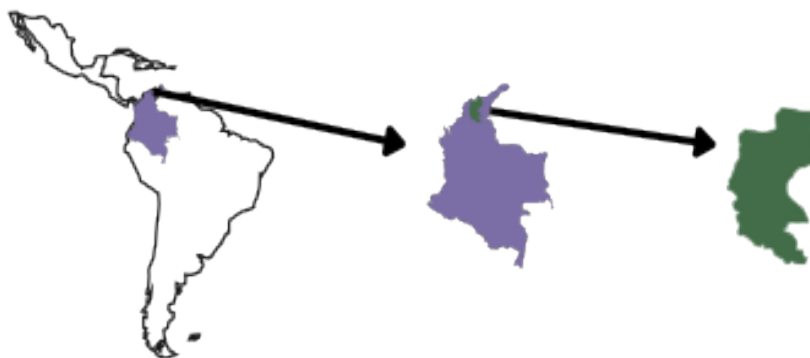


Gráfico 1. Geolocalización del departamento, a la izquierda se encuentra América Latina y el Caribe, en el centro Colombia y a la derecha la ubicación del departamento del Magdalena



Violencia de género e intrafamiliar:

Según datos del SIVIGILA³ 2025, Santa Marta registra un aumento del 5.8% en casos de violencia de género respecto a 2024, con un 70% de agresores vinculados familiarmente a las víctimas. El gráfico 2 muestra el mapa de riesgo de violencias basadas en género e intrafamiliar, estas violencias están dirigidas en un 80% a mujeres, 19% a niñas, el principal tipo de violencia en mujeres es la física, mientras que en menores es la violencia sexual. El 72% de los casos notificados se han identificado en zonas urbanas, por lo que, aunque el mapa no colorea a la ciudad de Santa Marta con una categoría de riesgo, eso no descarta que la ciudad incluya zonas de alto y crítico riesgo de eventos de violencia⁴.

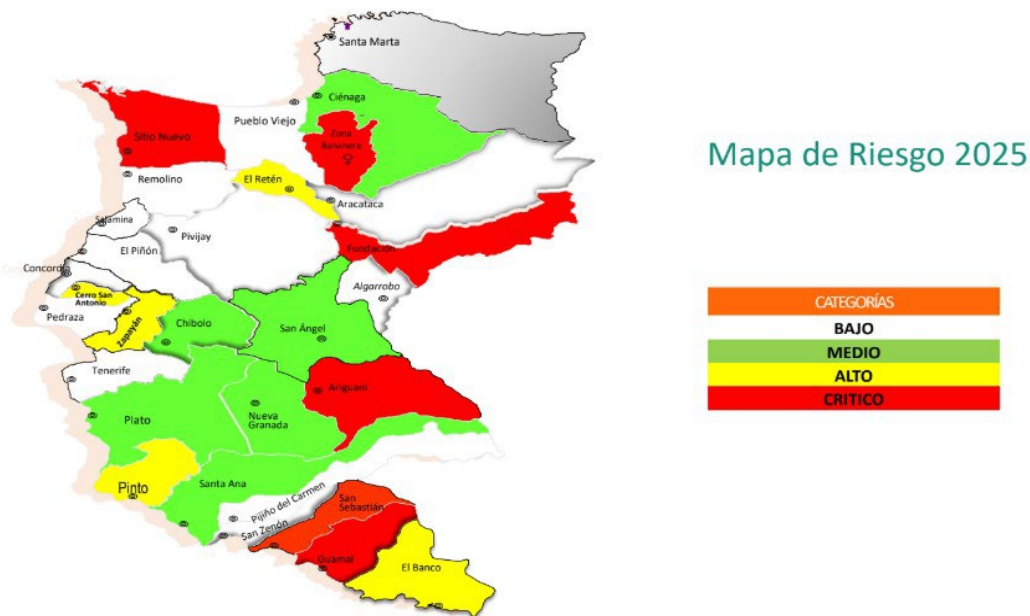


Gráfico 2. Mapa de riesgo de eventos de violencias basadas en género en el departamento del Magdalena. Incluye información de los 25 municipios excluyendo a Santa Marta. Fuente: Secretaría de la Mujer de la Gobernación del Magdalena, 2025.

³ SIVIGILA: es el Sistema Nacional de Vigilancia en Salud Pública -SIVIGILA, que se ha creado para realizar la provisión en forma sistemática y oportuna, de información sobre la dinámica de los eventos que afecten o puedan afectar la salud de la población en Colombia (INS, 2025).

⁴ La Secretaría de la Mujer de la Gobernación del Magdalena, autor del mapa puede que no recopile información de casos de su capital Santa Marta, esto es porque también hay una Secretaría de la Mujer



a nivel distrital (ciudad)

Vulnerabilidad socioeconómica:

Municipios costeros como Ciénaga y Pueblo Viejo presentan altos índices de pobreza multidimensional (57,98%) y necesidades básicas insatisfechas (38,10%), afectando especialmente a mujeres cabeza de hogar.

El 62 % de las mujeres rurales en estas zonas no tienen acceso a programas de autonomía económica. Las mujeres en zonas costeras enfrentan mayores barreras para acceder a empleo formal, situación que se ve limitada por el bajo acceso a oportunidades laborales y a educación, así como por tradiciones arraigadas que las relegan al ámbito privado. En el marco de la división sexual del trabajo, se las reduce principalmente a roles de cuidado y labores del hogar, lo que limita su participación en espacios públicos, su desarrollo profesional y su capacidad de generar ingresos propios.

Salud y medio ambiente:

Los reportes epidemiológicos dan cuenta de la estrecha relación entre la calidad del agua y el estado de salud de las comunidades. En el municipio de Ciénaga, por ejemplo, se registran 15,2 casos de enfermedades diarreicas agudas (EDA) por cada 1.000 habitantes, una cifra vinculada directamente a la contaminación de fuentes hídricas que sirven de abastecimiento y a la falta de sistemas adecuados de tratamiento de aguas residuales. Estas afecciones afectan de manera especial a niñas y niños, quienes presentan mayor vulnerabilidad ante infecciones transmitidas por el agua, y se agravan en temporadas de lluvias cuando se deteriora aún más su calidad.

Por su parte, en la zona de Zapayán, la desnutrición aguda en menores de 5 años alcanza el 0,96 %, un indicador que refleja una profunda inseguridad alimentaria en los hogares que dependen de la pesca como principal fuente de sustento. La disminución de las capturas, la muerte masiva de peces por contaminación y la degradación de los cuerpos de agua han reducido tanto la disponibilidad como la variedad de alimentos, lo que se traduce en un impacto directo sobre la nutrición y el desarrollo infantil. En este escenario, las mujeres asumen una carga adicional: deben gestionar el alimento y el agua en condiciones cada vez más difíciles, al tiempo que sus propios ingresos se ven reducidos por la crisis del recurso pesquero.

3.2. Categorías de vulnerabilidad social y ambiental

Las sesiones con expertas, investigadores, actores involucrados y visitas de campo arrojaron las siguientes variables de vulnerabilidad en la tabla 1 y 2.



Tabla 1. Variables sociales de vulnerabilidad para mujeres del Magdalena. Fuente: Autores

Variables sociales

Entorno familiar
 Dependencia económica
 Control patrimonial
 Violencias
 Informalidad laboral
 Nivel académico
 Poca oferta laboral
 Exclusión social y marginación socioeconómica
 Enfermedades ocupacionales
 Gestación, lactancia y cuidado infantil
 Consumo de sustancias psicoactivas
 Racismo
 Capacitismo
 Tiempo de cuidado no remunerado o no compensado
 Conflicto armado
 Percepción cultural del progreso y desarrollo
 Barreras institucionales
 Corrupción y pocas oportunidades
 Poca educación sexual y reproductiva
 Maternidad
 Exclusión laboral
 Distribución inequitativa del tiempo
 Explotación laboral
 Reclutamiento forzado, trata de personas y matrimonio servil

Tabla 2. Variables ambientales de vulnerabilidad para mujeres del Magdalena. Fuente: Autores

Variables ambientales

Enfermedades transmitidas por el agua
 Contaminación de cuerpos de agua
 Inundaciones
 Destrucción de hábitats costeros y marinos
 Alteración de las dinámicas ecológicas de ecosistemas
 Enfermedades zoonóticas
 Abandono de residuos sólidos
 Accidentes ocupacionales en el reciclaje de residuos
 Poca disponibilidad de agua potable
 Debilidad en la conservación de ecosistemas
 Desconocimiento de los procesos de conservación
 Riesgos en la defensa ambiental por parte de mujeres
 Amenazas a lideresas ambientales
 Poco reconocimiento económico de las acciones ambientales
 Bajo nivel técnico para las acciones ambientales
 Poco interés de replicar acciones ambientales en la comunidad
 Temor a liderar procesos ambientales
 Olores ofensivos
 Ruido ambiental y enfermedades derivadas de su exposición prolongada
 Desplazamiento a otras zonas para mejorar la calidad de vida en el acceso a servicios básicos: acueducto, alcantarillado, energía eléctrica e internet



Luego, se realizó una agrupación de variables, analizando la similitud o el compendio de en un solo concepto, reduciendo las variables en la tabla 3, que incluye tanto variables ambientales como sociales.

Tabla 3. Variables agrupadas. Fuente: Autores

TIPO	VARIABLES AGRUPADAS
SOCIAL	A. Violencias
	B. Maternidad y cuidado
	C. Edad
	D. Discriminación por etnia o discapacidad
	E. Educación para el trabajo
AMBIENTAL	F. Disponibilidad de agua potable
	G. Educación en gestión ambiental
	H. Seguridad ambiental (garantías para la conservación)
	I. Incentivo al emprendimiento ambiental y a la formalización

Correlación entre la dependencia e influencia:

A partir, del listado de variables se buscó una estructura lógica de la causalidad, verificando la influencia que uno de los fenómenos tiene sobre otros, con tal efecto se realizó un análisis estructural, técnica propuesta bajo el nombre de MicMac que permite configurar una percepción sistémica agrupando los factores en tres niveles, según la manera como unas influyen sobre otras. Para esto se generó una matriz de doble entrada donde se muestran las calificaciones que los participantes hicieron bajo el criterio de la siguiente pregunta ¿Existe una relación de influencia directa entre la variable X y la variable Y? si la respuesta es negativa, anotaron 0, en el caso contrario, se preguntaron si esta relación de influencia directa es, débil anotaron (1) mediana anotaron (2) y fuerte anotaron (3)

Tabla 4. Matriz de calificaciones de las variables correlacionadas. Fuente: Autores

	A	B	C	D	E	F	G	H	I
A		3	3	3	3	2	2	3	2
B	3		3	2	1	1	1	2	2
C	3	0		3	0	0	1	1	0
D	3	3	3		3	3	3	3	3
E	1	1	1	2		0	1	0	3
F	3	3	2	3	0		3	3	3
G	1	2	2	1	0	3		3	3
H	3	2	1	3	0	3	3		3
I	2	2	2	2	3	3	2	1	

En la interpretación del análisis estructural se utilizan dos conceptos: influencia y dependencia. La influencia es el impacto que una variable ejerce sobre las demás. La dependencia se define como la subordinación de una variable con respecto a las restantes. A partir de estos dos principios, la influencia y la dependencia de cada variable se representan



sobre un plano, el eje de abscisa corresponde a la dependencia y el eje de ordenadas a la influencia (Villegas, Platas, Gallardo, & López, 2020).

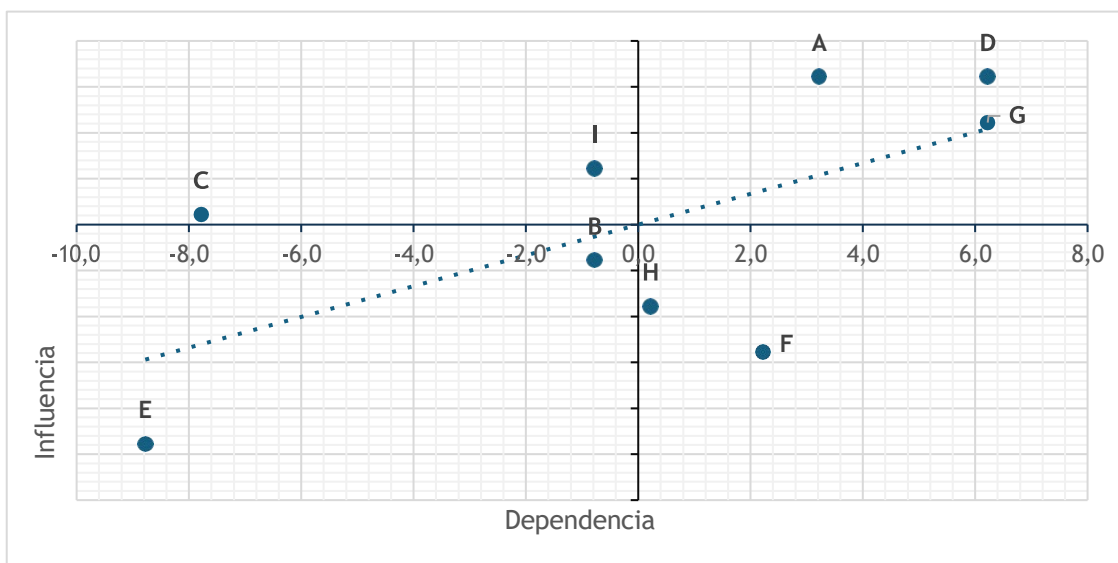


Gráfico 3. Plano cartesiano de correlación entre variables y su nivel de influencia vs dependencia. Las variables corresponden así: A. Violencias; B. Maternidad y cuidado; C. Edad; D. Discriminación por etnia o discapacidad; E. Educación para el trabajo; F. Disponibilidad de agua potable; G. Educación en gestión ambiental; H. Seguridad ambiental; I. Incentivo al emprendimiento y a la formalización. Fuente: Autores

De acuerdo con el plano cartesiano representado en el gráfico 3 la zona de mayor importancia para el análisis es la ubicada en el cuadrante superior derecho denominado “zona de conflicto”, pues ahí se ubican las variables clave que son las de mayor motricidad (influencia) y alta dependencia; son esas variables estratégicas para enfocar planes de trabajo, recomendaciones para políticas públicas y acciones directas. En este caso el trabajo a priorizar se centra en las violencias, la educación ambiental y la discriminación por etnia y discapacidad a mujeres del Magdalena.

Por lo que respecta a las variables que se ubiquen en el cuadrante superior izquierdo denominado “zona de poder”, habrá de entender que es ahí donde se ubican las variables del entorno, es decir, aquellas de mayor motricidad (influencia) y baja dependencia. Son variables cuya influencia sobre las demás es alta y su nivel de dependencia es bajo. Su característica radica en que son externas al fenómeno de estudio, por tanto, determinan el entorno de éste y establecen su funcionamiento. Para el caso del Magdalena se tienen dos variables en esta área: *edad* y *el incentivo al emprendimiento*, por lo que se recomienda segmentar a la población o determinar dos grupos para comparar el proceso de intervención, así mismo determinar condiciones de actividad de las beneficiarias, influye su ocupación y disposición para el sector del emprendimiento.





En el cuadrante inferior izquierdo se ubican las variables autónomas, estas presentan bajos niveles de motricidad (influencia) y dependencia, por lo que no constituyen parte determinante para el fenómeno bajo estudio y les afectan poco los cambios globales del mismo. En el análisis de variables de Maternidad y cuidado, y educación para el trabajo, por lo que se recomienda priorizar la atención en otros enfoques. Esto puede deberse a que son vulnerabilidades generalizadas y que culturalmente pueden adaptarse fácilmente a las intervenciones de mujeres.

Finalmente, en el cuadrante inferior derecho se encuentran las variables resultado, dichas variables muestran poca motricidad (influencia) y alta dependencia, es decir, no ejercen influencia en el fenómeno de estudio, pero sí son sujetas de afectación por las demás. Para este caso, la disponibilidad de agua potable y la seguridad ambiental pueden ser impactadas con las acciones que se realizan en las variables de conflicto, y de forma sistemática aportan a su paulatina mejora.

3.3. Respuestas a las vulnerabilidades sociales y ambientales.

Interseccionalidad:

Las mujeres del departamento del Magdalena deben ser reconocidas en toda su diversidad: su identidad de género, pertenencia étnica, edad, estado de salud, así como su posición económica, académica y laboral. Solo así es posible comprender de manera integral las realidades que enfrentan y las múltiples formas en que se manifiestan las violencias y las brechas.

La violencia funciona como eje estructurante de la vulnerabilidad en el territorio: opera como un sistema de opresión que naturaliza y justifica las violencias basadas en género e invisibiliza a las mujeres y las reduce, en muchos casos, exclusivamente a su rol cuidador. Esta situación se agrava de forma desproporcionada cuando se trata de mujeres con identidades diversas: pertenecientes a grupos étnicos, madres cabeza de familia, personas desplazadas por el conflicto armado, o quienes viven con alguna condición de salud o discapacidad. Existe una estrecha relación entre la violencia y las distintas formas de exclusión social, económica, cultural y ambiental, razón por la cual es necesario abordar el fenómeno desde una mirada integral, actuando de manera articulada en distintos frentes:

- Rutas efectivas de atención integral para víctimas de violencias basadas en género
- Talleres de sensibilización para niñas y mujeres jóvenes sobre las tipologías de daño asociadas a la violencia basada en género y como denunciar este tipo de actos.
- Atención socioemocional y consejería familiar.
- Espacios formativos, culturales y artísticos para cuestionar normas sociales de género, romper estereotipos y cuestionar conductas violentas.
- Espacios formativos, culturales y artísticos de promoción del respeto, la inclusión y el rechazo colectivo hacia actos de discriminación por razones de género, etnia, edad, clase, entre otras.
- Conformación de redes de apoyo locales, barriales y organizacionales que busquen la respuesta rápida ante eventos de violencia y de protección de derechos.





Educación ambiental:

En el departamento del Magdalena, las mujeres mantienen un vínculo estrecho con el ambiente, lo que las conecta directamente con las problemáticas ambientales asociadas a la degradación de los ecosistemas, la contaminación por inadecuado manejo de residuos y los cambios en el clima.

Sin embargo, su voz, sus conocimientos y su participación siguen siendo limitadas en la toma de decisiones, por lo que resignificar su rol resulta fundamental para proteger el territorio y avanzar hacia la conservación y cuidado. Se identifica también la necesidad de que las comunidades cuenten con herramientas para reconocer buenas prácticas en el manejo de recursos, la identificación de riesgos y la apropiación del entorno, así como para exigir a las entidades competentes el cumplimiento del derecho a un ambiente sano y el disfrute del territorio para el bienestar colectivo. En consecuencia, las acciones orientadas a responder a la vulnerabilidad socio ambiental de las mujeres deben dirigirse hacia:

- Talleres dirigidos a mujeres y niñas sobre gestión ambiental y participación ciudadana para la incidencia
- Espacios de formación sobre la relación entre el género y el ambiente.
- Campañas de cuidado de las fuentes hídricas y el agua.
- Asesorías jurídicas para la exigibilidad de derechos y justicia ambiental.
- Jornadas educativas en espacios públicos y comunitarios.
- Jornadas de limpieza y recorridos ambientales
- Escuelas de capacitación en el aprovechamiento de residuos sólidos inorgánicos para la confección y construcción de artesanías
- Mesas de gobernanza ambiental interinstitucional para la resolución de eventos de contaminación
- Campañas de salud ambiental que incluya concientización de eventos de salud pública y cómo informar a las autoridades para gestionar y ayudar a resolver.

Fomento del emprendimiento y disminución de brecha laboral y salarial:

Incentivar nuevas formas de inserción laboral para las mujeres requiere brindarles apoyo, acompañamiento técnico y financiación, tanto para poner en marcha sus propias iniciativas como para fortalecer proyectos que ya vienen liderando. Teniendo en cuenta las marcadas brechas salariales y de desempleo que persisten en el territorio, el emprendimiento se presenta como una alternativa importante, sin que esto signifique dejar de lado la responsabilidad que tiene el Estado, la sociedad y la cultura en la tarea de reducir de fondo las diferencias en ingresos y oportunidades de trabajo. El impulso a estas iniciativas también depende de las características poblacionales que atraviesan a cada mujer; por ello, se recomienda diseñar acciones diferenciadas según el grupo etario y la actividad que realizan, de manera que las metodologías respondan de forma más precisa a sus necesidades reales. Entre estas se destacan:



- 
- Desarrollar procesos formativos dirigidos a familias, comunidades e instituciones para visibilizar el valor del trabajo doméstico y de cuidado, su distribución desigual entre hombres y mujeres, y el impacto que tiene sobre la salud, el tiempo y las oportunidades de las mujeres.
 - Brindar apoyo integral a iniciativas productivas lideradas por mujeres, incluyendo capacitación, asesoría especializada y acceso a recursos.
 - Diseñar programas de inserción laboral y emprendimiento, adaptados a las necesidades de cada grupo etario y a las actividades que realizan las mujeres.

3.4. Recomendaciones generales:

- Impulsar acciones que fortalezcan la integridad de las mujeres y propicien su bienestar en las diferentes dimensiones del ser.
- Avanzar hacia rutas de atención de violencias basadas en género, con un enfoque preventivo que aborde el cuestionamiento de normas sociales y estereotipos. Así como, la conformación de redes de apoyo de mujeres de tipo local, barrial y organizacional
- Construir actividades de fortalecimiento para la seguridad y autocuidado bajo un enfoque interseccional, que comprendan las necesidades diferenciales de mujeres diversas: afrodescendientes, indígenas, de escasos recursos, con discapacidad o alguna condición de salud, niñas, jóvenes, adultas mayores, sin escolaridad, víctimas del conflicto armado, migrantes, con orientaciones o identidades diversas y cabezas de familia.
- Fortalecer acciones formativas, artísticas y culturales que le apuesten a la educación ambiental, la reducción de violencias y la desigualdad económica.
- Promover la gestión ambiental como una herramienta de garantía de derechos.
- Incentivar la participación e incidencia de mujeres en el marco ambiental, como vehículo para la toma de decisiones, el cambio de prácticas y la preservación del ambiente.
- Proporcionar elementos y asistencia para la superación de la desventaja social desde el enfoque poblacional y ser coherente con la necesidad principal de cada mujer.





4. Conclusiones

El departamento del Magdalena tiene una gran diversidad en su territorio y en su gente, por eso sus realidades y necesidades no se pueden tratar todas iguales: hace falta mirarlas de forma integral y diferenciada. La región arrastra brechas sociales y económicas muy profundas: la pobreza multidimensional afecta de manera fuerte a sus habitantes, la gestión pública tiene debilidades y los ecosistemas vienen sufriendo un deterioro evidente.

En este contexto, las mujeres del departamento son especialmente vulnerables a tres fenómenos principales: las violencias basadas en género, las brechas económicas y la falta de una gestión ambiental que reconozca su papel. Estas situaciones no son hechos aislados, sino que se influyen mutuamente y determinan otros aspectos fundamentales de su vida, como la seguridad, el acceso al agua potable, la salud y las oportunidades de ingreso. La violencia opera como eje estructurante que reduce a muchas mujeres a su rol de cuidadoras, invisibiliza su aporte y limita su participación; a esto se suma, la sobrecarga del trabajo doméstico no remunerado y la escasa inserción laboral y los salarios equitativos.

Por eso, lo que hagan las autoridades y todos los que quieren trabajar por el bienestar de las mujeres y niñas del Magdalena no puede ser igual para todas: tiene que responder a su realidad según su origen étnico, su edad, su estado de salud y el tipo de trabajo que realizan. No sirve actuar por partes: hay que unir esfuerzos para prevenir la violencia, fortalecer la educación ambiental, repartir con justicia las tareas del cuidado, impulsar el emprendimiento y garantizar de verdad sus derechos. Sí hay muchas oportunidades para cambiar esta realidad, siempre y cuando se trabaje de forma conjunta, reconociendo la diversidad de las mujeres del territorio y sumando su experiencia y su liderazgo para construir un desarrollo justo y sostenible.



5. Bibliografía

- Banco Mundial. (2022). *Juntos para un Futuro Mejor. Actualización del Diagnóstico Sistémico de Colombia*. Obtenido de <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099342006202217806/pdf/IDU09342dc7f05065045e70aa0702f3e7862222e.pdf>
- DANE. (2023). División Política y Estadística de Colombia. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co>
- DANE. (2018). *Departamento Administrativo Nacional de Estadística*. Obtenido de Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. Información general - ¿Cuántos somos?: <https://sitios.dane.gov.co/cnpv/#/>
- Espinosa, A. (2020). *Veinte años de investigación sobre pobreza y desigualdad social en el Caribe*. Bogotá D.C: Banco de la República. Obtenido de <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll18/id/1252/>
- Federici, S. (2010). Calibán y la bruja: Mujeres, cuerpo y acumulación originaria. *Traficantes de Sueños*. p. 110.
- Godet, M. (2007). *Prospectiva Estratégica: problemas y métodos*. CEPAL. Obtenido de <https://archivo.cepal.org/pdfs/GuiaProspectiva/Godet2007.pdf>
- INS. (2025). *Instituto Nacional de Salud*. Obtenido de <https://www.ins.gov.co/Direcciones/Vigilancia/Paginas/SIVIGILA.aspx>
- Ley 1257 de 2008 [Congreso de la República de Colombia]. Por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres. 4 de diciembre de 2008. Diario Oficial N.º 47.193. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=3427>
- Ministerio de Educación. (s.f.). Obtenido de <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-283230.html#:~:text=La%20Regi%C3%B3n%20Caribe%20o%20conocida,y%20Providencia%20y%20194%20municipios>
- PNUD. (2021). *Pobreza y desigualdad en la región Caribe colombiana ¿Cómo recuperar la senda del desarrollo sostenible?* Colombia: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Obtenido de <https://www.undp.org/es/colombia/publicaciones/pobreza-y-desigualdad-en-la-region-caribe-colombiana-como-recuperar-la-senda-del-desarrollo-sostenible>
- Povea Cantillo, J. P. (28 de 05 de 2025). Solicitud de información sobre acciones de género por parte de la Secretaría de la Mujer de la Gobernación del Magdalena. *Respuesta a petición radicada el 13 de mayo de 2025*. Santa Marta, Magdalena, Colombia: Secretaría de la Mujer.
- Steer, R. F., Arias, P., Sierra, D., Ocampo, A., & Ocampo, P. (1997). *Documento base para la elaboración de la "Política Nacional de Ordenamiento Integrado de las zonas costeras colombianas. Documento de consultoría para el MMA*. (Vol. Serie de publicaciones especiales No.).
- UNICEF. (s.f.). Obtenido de <https://www.unicef.org/colombia/genero>
- Villegas, A., Platas, D., Gallardo, F., & López, G. (2020). Análisis estructural MicMac para determinar las variables estratégicas de la agroindustria azucarera en México. *Revista Mexicana Ciencias Agrícolas*, 1325-1335.
- Yanes, C., & Echeverri, A. (2022). *Boletín OCSA No. 27- Desigualdad y pobreza en el Caribe colombiano*. Barranquilla: Observatorio de Condiciones Socioeconómicas del Atlántico-OCSA. Obtenido de <https://www.uninorte.edu.co/documents/20000903/27035175/Bolet%C3%ADn+OCSA+No.+27.pdf/f0a7269c-46d8-06f9-a872-5260b3695db3?t=1668639045063>

